

El mejor “amigo” del hombre.

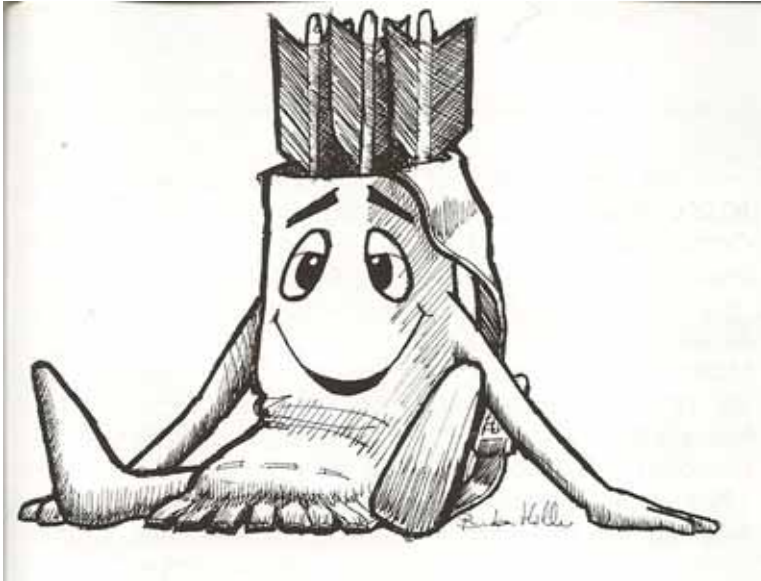
Buba Hill

Que el perro es el mejor amigo del hombre, es algo que todos hemos escuchado en más de una ocasión y siempre por cuestiones felices, y salvo deshonrosas excepciones, así es.

Lo cierto es que, solo aquel que tiene un perro como animal de compañía, sabe perfectamente que estos animales son muy fieles a cambio de un poco de comida y de cariño. El problema reside cuando, a uno de estos buenos amigos del hombre, se le "cruzan los cables" y monta alguna "tangana".



Cuando comenzaron los recorridos de bosque en España, casi todos en 2D, ya que el 3D era casi desconocido y resultaba horriblemente caro traerse una sola diana tridimensional y se debatían las reglas y las modalidades a seguir, el que mas y el que menos empezó a probar las "mieles" de esta, ahora muy extendida, modalidad.



Nos fuimos acercando, sin mucha idea, esa es la verdad, a los escasos recorridos que se montaban con el afán expreso de, ante todo, pasar un buen rato en compañía de los amigos.

En una de estas tiradas, que reunió a 76

participantes, todo un "record" para la época, nos llamo poderosamente la atención, a los miembros de la organización, el que uno de ellos se presentara con un perro. Y no por el hecho de que estuviera en la zona con el animal, sino porque, cuando las patrullas se formaron y comenzaron a salir, el perro también le acompañaba.

-¡Perdónj- Reclamé su atención, mientras se dirigía a la primera diana.

-¿SI?

- ¿Te va a acompañar el perro en la patrulla?

- Siiiiii es muy bueeeeeno y no molesta. Está acostumbrado a ir conmigo de caza.

- Por nosotros no es..... Pero, quizás moleste a algún componente de la patrulla, que el perro esté dando vueltas mientras tira.

Se dirigió, entonces, al resto de la patrulla: -¿Os molesta que "Roko" venga con nosotros?

Uno de ellos, asintió de forma algo tímida.

- Hombre, si no se pone en medio cuando tiramos, pues no, - contestaron los demás arqueros mientras que, un inquieto Roko, no paraba de dar vueltas alrededor de su amo.

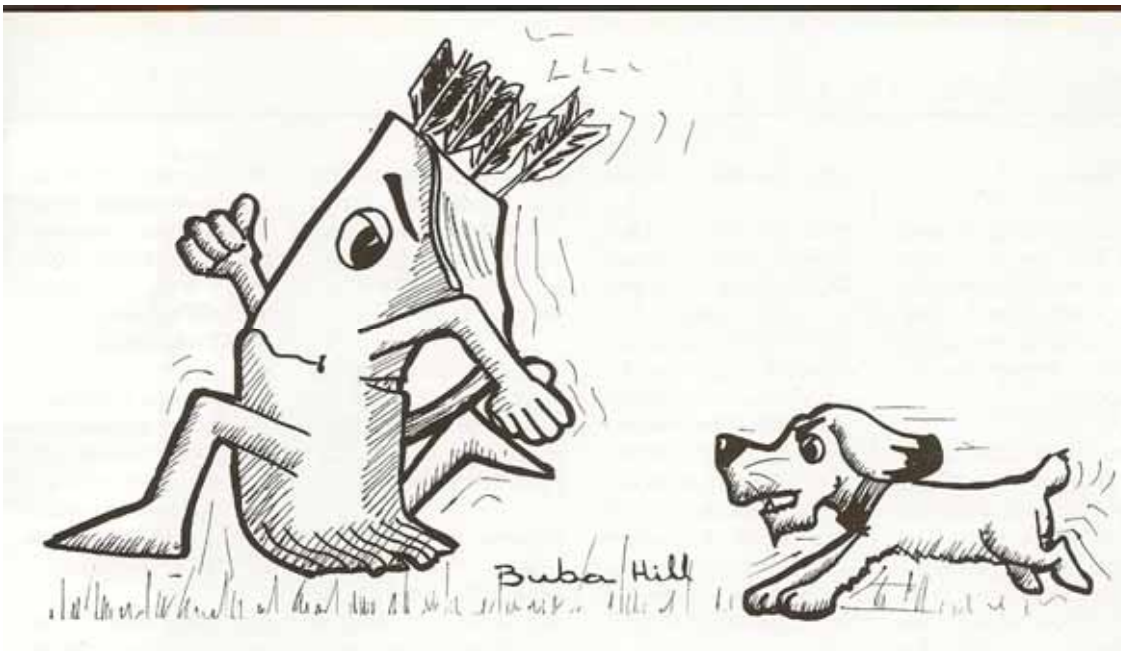
Pues saliendo, vamos "pá" las dianas y buenos tiros.

- ¡Gracias!. . . ¡Vamos Roko, vamos. !

Y así marcharon en dirección a la diana uno, cinco arqueros y un cachorro de pastor alemán.

Una tras otra salieron las diferentes patrullas y yo, personalmente, me incorpore a la de "Roko" para tirar con ellos. En honor a la verdad, el perro era bastante juguetón pero en el momento que su dueño le llamaba, el joven Roko, permanecía a su lado, mientras él y los demás arqueros realizaban sus tiros.

Comenzamos a tirar, con mayor o menor acierto y Roko allí, jugueteando entre diana y diana. Todo bien, disfrutando, charlando y tirando que era, en definitiva, lo que nos había congregado ese día.



Pero, todo tiene un "pero" y en esta ocasión, creo recordar que sobre la diana 16 o 17, si creo que sobre la diecisiete, por ser, en aquel entonces, la que daba un cambio radical al recorrido, pasando de una zona de arbolado a un paramo, salto lo que no tenía que saltar,un conejo.

Un rápido salto y una carrera en zigzag, propinó un buen susto para todos los presentes, con excepción hecha de Roko, que salió, como alma que lleva el diablo, tras él.

Entre los gritos que dimos, el susto, las carreras del conejo y las del perro, se monto un follón de cuidado. El conejo no paraba de dar carreras de un lado a otro, el perro ladrando tras él, animado por los gritos de apoyo su dueño.... y que gritos daba, los demás entre intentando coger al conejo y apartamos de las alocadas carreras de ambos: conejo y perro. Hasta que, por fin, sucedió: el conejo, en su alocada carrera, cruzo por debajo de las piernas del dueño del perro y este, le propinó una patada enviándolo a unos cuantos metros de su posición y dejándolo aturdido.

Mi amigo Paco, que se encontraba cerca del accidentado conejo, le cogió por las orejas mientras gritaba: - Ya lo tengo, ya lo tengo.

- La madre que lo pario, que susto me ha dado "el condenado".

Roko sujetado entonces por su dueño se limitaba a ladrar intentando escaparse de su dueño para ir en busca del ansiado conejo.

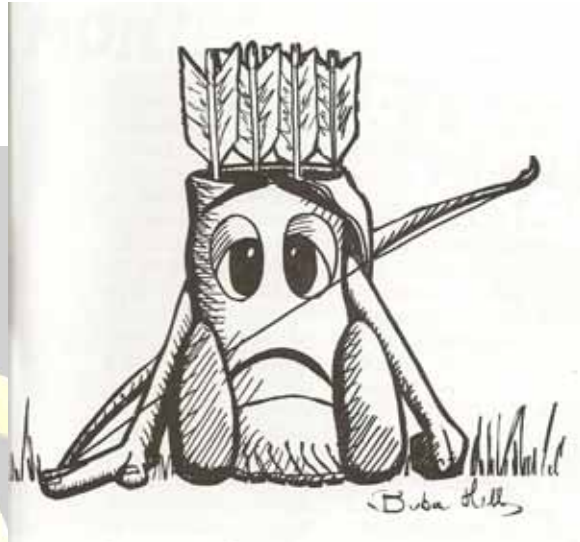
- ¿Pero está muerto o no?, pregunté, reconozco que con cierta ansia.

- Yo creo que no. - Asintió Paco, mientras se dirigía hacia el dueño de Roko- Lo que está es atontado de la patada que le has dado, has tenido que darle en la cabeza.

El amo de Roko, toma el conejo en sus manos y lo levanta, mientras que soltaba al perro, que ladraba sin parar saltando para intentar cogerlo.

-Toma conejo por la cazuela, itíoj. Y sin tirar una flecha.

En ese momento y mientras mantenía el brazo con el que sostenía el conejo totalmente estirado, Roko, que no paraba de ladrar y de saltar intentando cogerle, tuvo su momento "cumbre". Viendo que su dueño le impedía alcanzar lo que le había costado muchas carreras y sudor, se abalanzo sobre él propinándole un mordisco en la entrepierna, si justamente en la zona en la que estáis pensando.



El grito que dio aquel hombre, se debió oír en Sebastopol. Allí estaba, como la Estatua de la Libertad, con el conejo levantado y su mejor amigo agarrado, de una dentellada, a la parte baja de la cremallera del pantalón de pana.....Y soltó el conejo...! Como que para seguir con él en la mano estaba el asunto!, momento que ese "fiel amigo" aprovechó para soltar su momentánea "presa" y hacerse con la que le había costado tanto esfuerzo.



- La madre que te pario. Jodeeeerrrr. . . que mordisco me ha dado.

¿Que hacer en ese momento?. . . : Darle un masaje en sus partes, buscar agua fría, un extintor, a los bomberos o partirte de risa por la situación.

Una vez que las cosas se calmaron un poco y, por fin, el accidentado pudo comprobar, una vez retiradas las manos de la zona afectada, el alcance de su lesión, vimos, o mejor dicho, el vio y nos comento, que solo había sido, en palabras textuales," el pellejillo", que el resto de sus "partes nobles" no habían sido dañadas.

La cosa acabó vaciando un par de cantimploras de agua en esas "partes nobles" mientras que, el feliz Roko, disfrutaba con su presa.

Lo cierto es que, a hombre y perro, no les volvimos a ver juntos en ningún recorrido. Ahora que lo pienso, tampoco le he visto con el perro fuera de los recorridos.

Será mejor que pensemos bien y no mal.

Un abrazo,

Buba Hill.